

R
E
S
E
Ñ
A
S

CONOCIENDO A LA COMUNIDAD INDÍGENA DE LA ANGOSTURA. HÁBITAT, MEMORIA E IDENTIDAD. Josefina Racedo, Paula Boldrini, Mailín Coria, Silvia Nassif, María José Nuñez y Verónica Torres, Proyecto de Voluntariado Universitario 2006 - 2008, Universidad Nacional de Tucumán - CERPACU, San Miguel de Tucumán, 2009, pp. 160.

CONOCIENDO LA COMUNIDAD INDÍGENA CASAS VIEJAS. TIERRA, TRABAJO E IDENTIDAD. Josefina Racedo, Paula Boldrini y Verónica Torres (coordinadoras), Proyecto de Voluntariado Universitario 2009 - 2010, Universidad Nacional de Tucumán - Ediciones Cinco / Grupo Casas Viejas, Buenos Aires, 2012, pp. 153.

Ambos libros, resultado de un Proyecto de Voluntariado Universitario promovido por la Universidad Nacional de Tucumán, presentan un trabajo conjunto entre profesionales del ámbito académico y pobladores locales que se encuentran transitando un proceso de reafirmación étnica. Sus autores evidencian un conocimiento profundo de lugares, procesos y personas sobre la base de un comprometido trabajo de campo que se extendió a lo largo de cinco años. Los dos realizan un interesante recorrido describiendo los espacios históricos y sociales en los que se desarrollan las diferentes tramas de relaciones. El objetivo perseguido fue contribuir al posicionamiento de las comunidades estudiadas y a su visibilización, tanto en el ámbito científico como en la sociedad general.

El primer libro *Conociendo la Comunidad Indígena Angostura...* propone una síntesis de los aspectos sociales y culturales de esa localidad. Consta de cinco capítulos, los tres primeros presentan recorridos desde la historia, la arquitectura y la psicología social, en tanto los dos siguientes incluyen la mirada de los jóvenes y una serie de entrevistas que complementan los análisis realizados.

El capítulo “Desde la historia”, se remonta al momento previo a la conquista, la invasión incaica, la dominación española que impone sus normas, la resistencia indígena, la independencia política y posterior constitución de la república. Luego realiza una exploración pormenorizada del siglo XX haciendo foco en cuestiones productivas y prácticas identitarias. Basa su análisis en una nutrida bibliografía y al adentrarse en la vida del siglo XXI presenta las voces locales a través de múltiples entrevistas.

El capítulo “Desde la arquitectura”, referido al habitat, presenta un completo relevamiento territorial. El equipamiento comunitario, la infraestructura básica y los lugares que ostentan valor simbólico, como La “Casa de Piedra”, adquieren un significado social. En el ámbito privado la ubicación de las viviendas permanentes y los puestos, dan

cuenta de hábitos, relaciones sociales, actividades productivas e interacciones establecidas entre la población y el medio ambiente, que se traducen en diseños y pautas transmitidas de generación en generación.

El siguiente capítulo “Desde la Psicología Social”, analiza la organización de las familias, el desempeño de roles intrafamiliares y los cambios acaecidos a través del tiempo. Examina también la economía local que prioriza actividades productivas compatibles con una economía campesina dedicada a la agricultura y a la ganadería de subsistencia que en algunos casos empuja a sus integrantes hacia circuitos migratorios estacionales y/o definitivos. En este esquema, algunas personas aspiran a trabajos en el estado y un grupo significativo recibe diferentes planes sociales. Las actividades festivas comunitarias ocupan también un espacio importante en esta sociedad, tales como yerras, marcadas, ritos en honor a la Pachamama, la cabalgata Atahualpa Yupanqui y los partidos de fútbol.

Los dos últimos capítulos muestran los resultados de varios talleres en los que los jóvenes se convierten en protagonistas relatando, en forma oral y escrita, su vida diaria y familiar. Finalmente, “Testimonios”, incluye una serie de entrevistas realizadas a dirigentes y personas compro-

metidas con la organización comunitaria.

El segundo libro *Conociendo la Comunidad Indígena Casas Viejas...* está integrado por cinco capítulos en los que participan diferentes autores.

El primero “Acerca de la experiencia compartida...” presenta a la comunidad indígena *Nau-pa Huasi* Casas Viejas. Se trata de un asentamiento semi-urbano disperso con una consolidación intermedia en niveles de equipamiento e infraestructura, que cuenta con una población permanente de 110 familias dedicadas principalmente de la cría de animales y al cultivo orientado al autoconsumo. La organización política se divide entre el cacique, el concejo de ancianos, la asamblea y los delegados de área.

El siguiente capítulo “Por los caminos de la memoria”, realiza un recorrido temporal muy interesante que abarca desde las primeras ocupaciones del Valle hasta la época actual. En su territorio se encuentran evidencias arqueológicas de las primeras comunidades agroalfareras del noroeste argentino pertenecientes a la Cultura Tafí. La ocupación (entre 2300 y 500 años atrás) está definida por el Cerrito de Casas Viejas y sus Menhires. En un comienzo se trató de asentamientos permanentes habitados por pastores de llamas cultivadores de maíz que

practicaban la manufactura metalúrgica, cerámica y textil. Hace 1400 años hubo un cambio orientado al aglutinamiento de las viviendas con espacios de producción separados. Luego de la llegada de los españoles, a principios del siglo XVII, las tierras pasaron a manos de la Compañía de Jesús que las explotó durante 50 años, al ser éstos expulsados de América el Valle fue rematado y los seis potreros de los jesuitas se convirtieron en estancias.

En el capítulo “La vida cotidiana en Casas Viejas...” se expone la organización social de la familia como unidad productiva en la que los procesos migratorios contribuyen a un proceso de descampesinización no deseado, y la utilización actual de la tecnología constructiva tradicional. Todo esto se refleja en un mapa que caracteriza los diferentes usos del espacio y el proceso de poblamiento.

El capítulo “Territorio, identidad y organización comunitaria”, revaloriza el proceso de construcción de la identidad ligada al territorio. Si bien la tierra no pertenece legalmente a la comunidad ni a quienes viven allí desde varias generaciones atrás, la lucha en pos de la titularidad de la misma está presente en muchas de las actividades que realizan, y ha dado origen a su organización comunitaria e integración a los Pueblos de la Nación Diaguita.

El último capítulo “Las actividades comunitarias”, muestra una serie de actividades de carácter compartido como la pa-leada, la yerra, las festividades religiosas católicas y de tradición andina, que asumen un rol aglutinante y le confieren identidad a sus pobladores.

Los dos libros presentan una interesante síntesis de la organización social de dos comunidades indígenas del Valle de Tafi, significativas por su ubicación y

potencial turístico, y que muestran un comportamiento de lucha ejemplar en pos de conseguir los títulos efectivos de su territorio. Constituyen un trabajo pionero que contribuye a clarificar el conocimiento de la población originaria en Tucumán y en el NOA.

Matilde García Moritán
Centro de Estudios Territoriales,
Ambientales y Sociales
Universidad Nacional de Jujuy
Fundación Proyungas

NO SOMOS CÓMPLICES DE LA MENTIRA. LOS TRABAJADORES DEL INDEC DENUNCIAN LA DESTRUCCIÓN DE LAS ESTADÍSTICAS PÚBLICAS TRAS SIETE AÑOS DE INTERVENCIÓN. Junta Interna ATE-INDEC, CTA Ediciones, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2014, pp. 168 + CD-ROM.

En los últimos años, la calidad de las estadísticas públicas en Argentina ha generado una gran polémica que ha puesto en duda la confiabilidad de los datos producidos por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). La intervención estatal a este organismo acaecida en 2007 –y que permanece aun hoy– tejió, como mínimo, un marco de dudas sobre distintos aspectos metodológicos y de resultados que el presente libro expone con claridad.

Esta obra constituye la primera compilación sistemática de las denuncias generadas desde la intervención estatal mencionada

hasta la actualidad. Dichas denuncias se agrupan en distintas áreas temáticas y, como corolario, se realiza un exhaustivo detalle de lo que los autores denominan la “cronología de la resistencia”. En tal sentido, el libro constituye en sí mismo la voz de muchos de los trabajadores del INDEC, cuyas líneas están escritas bajo el impacto de los despidos, de los compañeros cesanteados, de la violencia y, fundamentalmente, de la transformación de un organismo señero en la producción estadística de calidad en una institución doblegada a intereses partidarios, con sendas denuncias de manipulación, tergiversa-

ción y engaño. Muchas cuestiones políticas están insertas en las líneas que componen esta obra, las cuales están atravesadas por acusaciones de falseo metodológico, encriptamiento y tabicación de los diferentes grupos de trabajo, persecución de técnicos y “hackeo” de algunas bases de datos. Asimismo, se suman denuncias de atropello, violencia y “patorerismo”, las cuales tienen su curso por la vía legal.

El lenguaje de este libro, como contracara de los contenidos mencionados, se caracteriza por ser ameno, coloquial y accesible, con el propósito firme de instaurar un debate que involucre a un público amplio. La obra es de distribución gratuita y descarga libre desde el sitio Web de ATE-INDEC. Del mismo modo, maneja con extraordinaria fluidez la argumentación de las denuncias (todas incluidas en el formato digital) y mantiene un sutil uso de la ironía, visible principalmente en algunos spots radiales incluidos en el CD, tales como la canción “El reino del INDEK” o “Ila re dibujé”, por nombrar solo algunos ejemplos de la mencionada ironía.

Este trabajo destaca un explícito llamado a recuperar la credibilidad de la institución estadística nacional en general y de las estadísticas producidas en particular. Con sendos argumentos, los trabajadores del INDEC cues-

tionan los cambios en las metodologías de medición impartidos desde 2007 y proponen, en algunos casos, resultados estimados que se acercan más a la realidad socio económica argentina. Los cambios en las metodologías de medición implementados desde ese año responden, de acuerdo al testimonio de los trabajadores, a una óptica arbitraria, de emergencia y con una impericia sideral expresada en la incongruencia de los resultados.

Entre otros aspectos se destaca la manipulación denunciada del Índice de Precios al Consumidor (IPC), la medición de la pobreza y la indigencia en el país, los problemas relacionados con la medición de la canasta básica alimentaria, la distribución del ingreso, el mercado de trabajo, entre muchos otros problemas. Revisten un interés especial los inconvenientes relacionados con el Censo Nacional Agropecuario del año 2008, cuyos datos nunca se publicaron, ni tampoco se realizó el Censo Nacional Agropecuario 2012, tal cual estaba estipulado.

Otro problema notorio que se denuncia en este libro está relacionado con el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de 2010. Dicho relevamiento presentó falencias operativas en su preparación y, a su vez, los resultados presentados a partir de 2012 son escasos, limitados y

polémicos. La síntesis valorativa que los autores realizan es contundente: “[...] demasiado poco, demasiado malo y demasiado caro, el Censo más caro de la historia” (pp. 100).

En síntesis, el análisis que presenta este libro es de lectura obligada para aquellos científicos que trabajan con estadísticas públicas y para todo aquel letrado interesado en tener un diagnóstico certero sobre las condiciones socioeconómicas de la población Argentina que, a su

vez, reivindique nuestro derecho a la información. Al respecto, Javier Lindemboim afirma que se trata en definitiva de un derecho humano tan esencial como otros que suelen presentarse de manera más evidente. Por cierto, no tan urgente como el derecho a la alimentación y el derecho a la salud, pero igualmente básico.

Fernando Longhi

Instituto Superior de Estudios Sociales
CONICET - UNT

KURUYUKI. Isabelle Combès, Instituto de Misionología/Itinerarios Editorial, Cochabamba, 2014, pp. 329.

Las dos representaciones que el nombre de Kuruyuki evoca con más frecuencia son que en ese lugar, a principios de 1892, el pueblo guaraní de Bolivia se unió para luchar, contra los blancos, en defensa de sus derechos, y que ese enfrentamiento entre indígenas chiriguano y soldados del ejército boliviano fue una manifestación de resistencia del oriente frente a las intervenciones del gobierno nacional. El arraigo y la difusión de estas dos idealizaciones sobre el combate de Kuruyuki se deben a la concurrencia de al menos tres factores. El primero es el papel que se le ha asignado a ciertas versiones del pasado como legitimadoras de reivindicaciones, organizacio-

nes y luchas regionales e indígenas que se desarrollan en el presente. El segundo es la ausencia, durante más de ochenta años, de investigaciones historiográficas sobre la sublevación chiriguana de 1892 y el combate de Kuruyuki. El tercero es que la única historia escrita al respecto en más de cien años se debe a la pluma historiográfica tenida por la más prestigiosa en el oriente boliviano que es, al mismo tiempo, la más representativa de su regionalismo: *Apiaguaiqui-Tumpa. Biografía del pueblo chiriguano y de su último caudillo*, de Hernando Sanabria Fernández, publicado en 1974.

Este estado de la cuestión impulsó a Isabelle Combès a

llevar adelante la investigación plasmada en *Kuruyuki*, cuyos objetivos son dar cuenta de la rebelión de 1892 en el marco de una historia chiriguana de larga duración, centrando su atención en los actores indígenas a partir de la información disponible en las fuentes primarias contemporáneas. Se trata, en términos de la autora, de una “revisita” de lo sucedido, a partir de los documentos de la época.

Por tratarse de la única obra publicada sobre el tema, el punto de partida de la investigación de Combès es *Apiaguaiqui-Tumpa*. Pero los fundamentos de ese libro también resultan revisitados. En efecto, el examen de la evidencia utilizada por Sanabria –el cotejo de originales con citas textuales y transcripciones así como el inventario y el estado de los mismos–, arrojó ciertas incongruencias que una nueva transcripción y publicación realizada por Combès viene a subsanar. Junto con otros que no fueron consultados por el historiador, estos documentos componen el apéndice documental de *Kuruyuki* (con excepción de los que fueron publicados en fechas recientes). Son de índole y procedencia variadas: correspondencia oficial, informes, proclamas, comunicaciones, noticias de periódicos, cuyos originales se encuentran en archivos y bibliotecas de Sucre, Santa Cruz de la Sierra, Tarija y Camiri. Fueron

escritos entre fines de diciembre de 1891 y fines de diciembre de 1892, están ordenados cronológicamente y cada uno cuenta con su respectivo aparato crítico que indica procedencia y ubicación. El apéndice también incluye dos publicaciones de 1892: un texto escrito por un misionero atribuido a Angélico Martarelli y las partes relativas a la sublevación de 1892 del relato escrito por Melchor Chavarría, delegado del gobierno a cargo de la expedición pacificadora. Por otra parte, Combès también se valió para su investigación –aunque no forman parte del apéndice documental– de testimonios orales recogidos algunos años después de la sublevación, publicados en investigaciones y literatura de las primeras décadas del siglo XX.

Bajo el título “Antes de Kuruyuki”, en el segundo capítulo del libro, quedan resumidos los pilares sobre los cuales la autora construye su interpretación de la sublevación chiriguana de 1892: los *tumpas* y su rol en la historia de las rebeliones chiriguanas, las sublevaciones en el período republicano, la participación toba en ellas y la insurrección general de 1874. Una descripción pormenorizada de los hechos que tuvieron lugar entre diciembre de 1891 y fines de marzo de 1892 es el contenido del tercer capítulo, mientras que los dos últimos son más analíticos y exponen la

versión de la autora. Una de las ideas revisitadas es el alcance temporal de la rebelión y su contexto. Combès considera la batalla de Kuruyuki en el marco de las guerras chiriguanoas –intensificadas con el avance *karai* en la segunda mitad del siglo XIX– y al mismo tiempo como el momento culmine de un período de tensión abierto en diciembre de 1891. El combate del 28 de febrero de 1892 cierra ambos ciclos de conflicto y no puede ser entendido por fuera de ellos.

Por otra parte, lejos de limitarse a una mera cuantificación, una revisión del conteo de indígenas sublevados y de los que permanecieron aliados al bando *karai* matiza las imágenes tradicionales construidas en torno de los rebeldes. De ahí se desprende que fueron familias completas las que participaron de los ataques armados y los frentes de batalla, que el foco de la rebelión estaba circunscrito al área central de la región chiriguana y que el número de rebeldes no superaba al de los aliados. La idea que resuena con fuerza es que Kuruyuki no fue una sublevación general de los indígenas chiriguanoos contra el bando *karai*. No sólo porque los chiriguanoos neófitos de las misiones y peones de hacienda no se plegaron a la rebelión, sino también porque hubo regiones como el Ingre y el Iso-so que tampoco participaron del lado de los rebeldes. Más aún: la

posición de ésta última debe ser entendida en el marco de la tradicional oposición de los isoseños (chané) a los chiriguanoos. En el mismo sentido, resulta difícil afirmar que este levantamiento haya sido exclusivamente una reacción frente al avance de las haciendas sobre el territorio que habitaban los chiriguanoos, consumado en 1874. La ambigüedad de las posiciones asumidas por ciertos capitanes y la discrepancia que despertaba entre ellos la instalación de misiones como medio de protección frente a los abusos de los hacendados, hacen pensar a la autora que –consecuentes con una larga historia de pugnas internas– el conflicto con los blancos pudo haber sido un medio para dirimir disputas entre capitanes chiriguanoos y entre los cursos de acción posibles que cada uno de ellos representaba frente al avance de los blancos.

El escenario así despejado resulta irreductible al paradigma tradicional que opone indígenas-víctimas a blancos-victimarios. Solamente en el marco de un análisis desde la perspectiva del actor social indígena es posible afirmar, como lo hace la autora, que lo que triunfó en Kuruyuki no fue el bando *karai* sino la opción por el fin de la guerra y el inicio de la convivencia de los chiriguanoos con los blancos.

Así como Combès reconoce en la obra de Sanabria Fernández el innegable mérito de rescatar

la sublevación de 1892 del olvido, *Kuruyuki* tiene la virtud de revisar y cuestionar aquel relato y proponer una versión basada en un exhaustivo análisis de documentos y pensada desde una perspectiva indígena. Reñida con esa historia clásica y consagrada, inevitablemente abre la

discusión. La publicación de los documentos sobre el tema, por su parte, permite e invita a revisar *Kuruyuki* todas las veces que haga falta.

Cecilia G. Martínez
Universidad de Buenos Aires

COMO UNA GRAN PECERA. URBANIZACIONES CERRADAS, CIUDADANÍA Y SUBJETIVACIÓN POLÍTICA EN EL GRAN MENDOZA. Alberto C. Molina, EDIUNC, Colección Indagaciones, Mendoza, 2013, pp. 120.

El presente libro, resultado de la tesis de Licenciatura en Ciencia Política de Alberto Molina, refleja los impactos sociales, territoriales y ambientales provocados por la instalación de urbanizaciones cerradas en el espacio urbano del Gran Mendoza.

Desde una óptica socio-política el autor analiza, a través del impacto de las urbanizaciones cerradas en el espacio, las relaciones que se establecen entre el ordenamiento territorial de una comunidad y la construcción de la ciudadanía. Adopta a estos emprendimientos residenciales cerrados como eje de análisis en tanto relaciona su desarrollo con el aumento de las desigualdades sociales y con la actual crisis del Estado para garantizar los derechos civiles, políticos y sociales de los ciudadanos. El aporte principal de esta publicación ra-

dica en la comprensión de la implicancia política de las urbanizaciones cerradas, en la construcción subjetiva de los ciudadanos y en el ejercicio de sus derechos. Asimismo los resultados de esta investigación aportan elementos significativos para el tratamiento de esta problemática urbana en el plan de ordenamiento territorial de la ciudad de Mendoza.

Para responder a los objetivos propuestos, la presente investigación adopta un enfoque metodológico cualitativo aplicado a un estudio de caso: el megaprendimiento residencial privado *El Torreón*. La obra *Como una gran pecera. Urbanizaciones cerradas, ciudadanía y subjetivación política en el Gran Mendoza*, se organiza en cuatro capítulos. El primero, de tipo descriptivo, repasa el devenir histórico de las urbanizaciones cerradas. Parte

del impacto de la globalización y del neoliberalismo en la configuración de las ciudades, contexto en el cual centra el surgimiento de las urbanizaciones cerradas en América Latina, y específicamente en Argentina. Analiza brevemente las etapas de desarrollo de estos emprendimientos, su tipología, características principales, y causas e impactos de su auge en el proceso de transformación urbana.

En el siguiente capítulo, el autor analiza en forma teórica la categoría ciudadanía, en tanto es el eje conceptual fundamental para abordar el fenómeno de las urbanizaciones cerradas desde una perspectiva política. Considera a la ciudadanía no sólo en términos individuales sino a partir de una búsqueda de la igualdad en la pluralidad sociocultural. Busca comprender la relación entre esta categoría y la diferenciación residencial impuesta por la expansión de estos emprendimientos residenciales. La estrecha relación entre ciudadanía, espacio público y socialización al interior de las urbanizaciones cerradas permite al autor interpretar los matices inherentes a los nuevos procesos sociales y la distancia social resultante.

En el capítulo 3 presenta el caso de estudio: el megaemprendimiento *El Torreón*, el primer pueblo privado de Mendoza. Comienza con la descripción del

contexto en el que lleva a cabo la investigación, la provincia de Mendoza, prestando especial atención al desarrollo geohistórico de su área metropolitana; el surgimiento y presencia de las urbanizaciones cerradas; y la legislación provincial en torno a este fenómeno. Posteriormente, se centra en la presentación y descripción de dicho emprendimiento inmobiliario. Recorre desde el origen de las inversiones económicas hasta las principales características de su infraestructura y *master plan*, pasando por los criterios de diseño urbanísticos y sociales adoptados.

En el último capítulo, Molina analiza los impactos sociales, políticos y culturales en la ciudadanía, resultantes de la instalación de este megaemprendimiento. Los resultados vertidos en ese apartado provienen de la realización de entrevistas semi estructuradas a través de las cuales el autor indaga en la construcción de las subjetividades en relación con el espacio público y lo ciudadano. Para ello se vale de diversos ejes como seguridad y bienestar, educación, reglamentación interna, presencia religiosa, valoración de lo público y articulación entre emprendedores privados y poder estatal.

Como una gran pecera. Urbanizaciones cerradas, ciudadanía y subjetivación política en el Gran Mendoza constituye un impor-

tante aporte para el estudio de las urbanizaciones cerradas desde una perspectiva socio-política que permite vincular de manera dinámica la ciudadanía con la subjetivación política en torno al fenómeno de las urbanizaciones cerradas. Esta publicación reviste un gran valor científico-social ya que proporciona un análisis es-

pecífico e interrelacionado de los aspectos implicados en el desarrollo de estos emprendimientos y su impacto en las transformaciones urbanas.

Matilde Malizia
Instituto Superior de Estudios Sociales
CONICET - UNT

